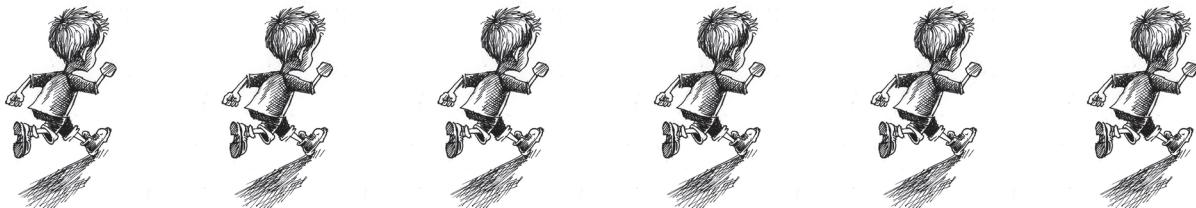


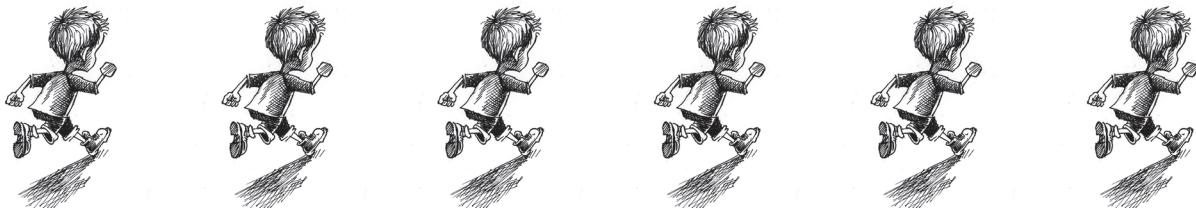


PEQUEÑOS GRANDES ESCRITORES

DE COAHUILA







Lic. Rubén Ignacio Moreira Valdéz
Gobernador del Estado de Coahuila de Zaragoza

Ing. Jesús Juan Ochoa Galindo
Secretario de Educación en el Estado de Coahuila de Zaragoza

Profr. Julián Montoya de la Fuente
Subsecretario de Educación Básica

Profr. Oscar de León Flores
Coordinador de Innovación y Calidad Educativa

Dra. Blanca Margarita Villarreal Soto
Directora del Programa de Fortalecimiento de la Calidad Educativa

Lic. José Cruz Almonte
Antologista

Prof. Guillermo Ramírez Pérez
Ilustración y Diseño

Primera Edición, Mayo del 2017, Saltillo Coahuila, México.

PEQUEÑOS GRANDES ESCRITORES

DE COAHUILA



Índice

Así se formó el arcoíris.....	11
El pelón y la muerte.....	12
La calavera triste.....	13
El niño fantasma.....	14
El niño que siempre estaba solo.....	15
La bruja y los tres niños.....	16
Los dibujos de Janet.....	17
Cenicienta.....	18
La bella y la bestia.....	19
Los amigos y los piratas.....	20
El charro negro.....	21
La casa embrujada.....	22
El caballo y el burro.....	24
Había una vez.....	25
La chimenea.....	26
La bruja malvada.....	28
Violeta la chimuela.....	29
La carretera del diablo.....	30
Las brujas y sus amigos.....	33
En busca de un hogar.....	35
El lobo y la gallina.....	36
La abuela y la niña.....	37
Lula no quiere comer frutas.....	38
Autobiografía.....	39
Manual para molestar a tu hermano mayor.....	40
Los tres hermanos.....	41
El bebé que siempre quiso ser perrito.....	42
El Gato Bigotón.....	43

Prólogo

En la Secretaría de Educación Pública, a través del Programa de Fortalecimiento a la Calidad Educativa, apoyamos el quehacer de los maestros y maestras para que se refleje en la mejora continua. Leemos con nuevos ojos los escritos de nuestros Pequeños Grandes Escritores de Coahuila. Con mirada de buen lector, los maestros encontramos oro: grandes narraciones en pequeños conjuntos de palabras.

En las aulas se generan los procesos más maravillosos para los niños y las niñas. Uno de ellos es el aprendizaje de la lecto-escritura. Los maestros, con paciencia, enseñamos a nuestros alumnos y alumnas la manera en que se escriben las letras y a qué sonido pertenecen. Luego, la reunión de letras genera, tanto en la escritura como en la fonética, unidades más complejas llamadas palabras. Y cada palabra tiene su significado. Y cada palabra tiene sus significados. No uno, sino muchos. Tantos, como lectores haya.

La reunión de palabras genera oraciones o frases: estamos en los terrenos del lenguaje articulado; en el lugar del lenguaje que traslada significados. Este proceso de trasladar sucede en los niños y en las niñas cuando están aprendiendo a leer y a escribir. A todo le encuentran sentido y cualquier palabra puede significar lo que sea. Sus organizaciones de lenguaje son simples, pero muy poderosas.

Recordemos que estamos en el aula.

En gran medida, los ejercicios de lectura y escritura se dirigen para captar y definir los contenidos curriculares de las materias: biografías de personajes, operaciones matemáticas, descripciones científicas, mapas geográficos y la creación literaria.

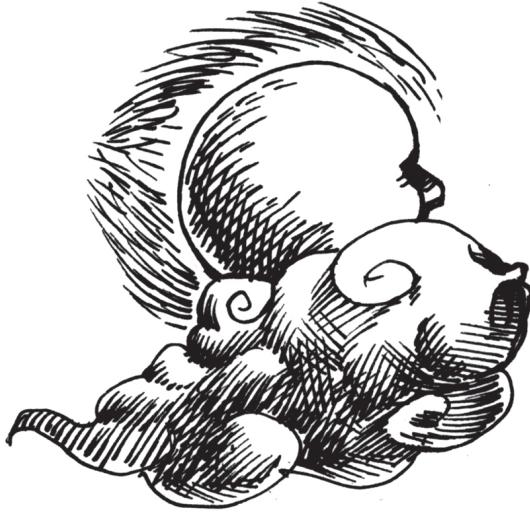
Este último asunto es el que nos reúne en este libro. Entre tantas palabras escritas por los niños y las niñas hay textos naturales, con significados personales y organizados de manera única.

Más allá de la calificación por la tarea llevada a cabo, los maestros leímos y releímos los cuadernos con ojos de arqueólogo, con ojos curiosos, con ojos de quien busca encontrar grandeza en las pequeñas cosas. Y entre el mar de garabatos, de faltas ortográficas, de renglones retorcidos a punta de caligrafías en ciernes: encontramos piezas literarias.

Y la escritura, ese acto maravilloso de fijar ideas, nos hizo comprender el pensamiento creativo en cada alumno y alumna.

**PEQUEÑOS
GRANDES
ESCRITORES**

DE COAHUILA



Así se formó el arcoíris

Érase una vez una familia de tres integrantes: un sol, una nube y un arcoíris.

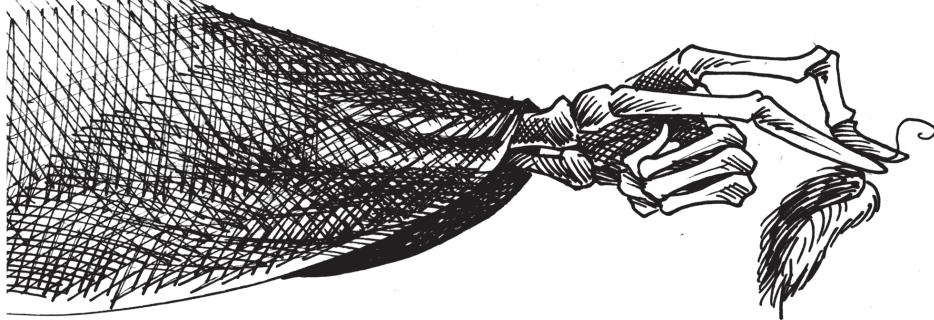
La nube se puso a saltar la cuerda, se mareó y vomitó. La internaron. Se estaba quedado sin color.

Le pusieron sueros de colores y después de unos cuantos días se recuperó.

Al día siguiente se fue a pasear con su familia.

El sol se juntó con la nube y la nube estaba lloviendo: así se formó el arcoíris.

Judith Berenice Peña Díaz
Escuela Ford 149. Luis Donaldo Colosio T. M.
Saltillo



La muerte y el pelón

Un hombre se encontró con la muerte.

La muerte le dijo:

–Ahora sí te voy a llevar.

–No me lleves –respondió el hombre.

–Vengo en ocho días.

El hombre le dijo a la esposa que se lo iba a llevar la muerte.

–Cuando te conoció estabas mechudo –le dijo la esposa–, si te rasuras no te va a conocer.

El hombre contesto que sí.

A los ocho días vino la muerte y dijo:

–Aunque estés pelón te llevaré.

Ángel Alexis Alarcón
5 “A” Escuela Joefa Ortiz de Domínguez
Allende, Coahuila

La calavera Triste

Había una vez unas niñas. Una se llamaba Jenny y la otra era yo, Jaretsy.

Un día apareció una calavera y Jenny se escondió porque tenía miedo. Yo no le tenía miedo porque vi a la calavera triste y por eso no me asusté.

–¿Qué te pasa? –le dije.

–Nadie me quiere y todos se asustan conmigo –me dijo.

Yo le dije a Jenny que no se asustara y ya no se asustó.

Les dijimos a todos que la calavera era buena y todos jugaron con la calavera.



Jaretsy Fernanda Ruiz Valdez
2 "B" Escuela Juan de la Barrera T.M.
Saltillo



El niño fantasma

En una enorme casa abandonada un niño vivía solo. Una noche vio que pasó una sombra blanca y tenebrosa. Después, al amanecer fue con sus amigos a contarles.

Estando en el cuarto les dijo:

–Un día mis padres me llevaron al circo. Al entrar a ese tenebroso circo, los payasos se me acercaron y me dijeron que mis padres y yo íbamos a morir. Corrí y al voltear vi que mis padres estaban muertos. Me regresé a mi espantosa casa.

–Pero –dijo un amigo –estás vivo, aquí con nosotros.

–No –respondió –, soy un fantasma.



Wendy Guadalupe Sánchez Hernández
2 “B” Escuela Juan de la Barrera T.M.
Saltillo

El niño que siempre estaba solo

Había una vez un niño que siempre molestaba a sus compañeros. Nadie quería jugar con él, lo miraban de lejos y nada más.

Un día les encargaron un proyecto. Todos tenían equipo, menos el niño que molestaba. Entonces, al ver que nadie lo eligió se puso triste y se fue enojado.

Al día siguiente, una niña nueva entró al salón y le ofreció hacer equipo con él. Los demás le dijeron que no lo hiciera, pero ella no les hizo caso.

La niña fue a la casa del niño. Cuando estaban haciendo el proyecto, la niña le preguntó:

–¿Por qué eres malo?

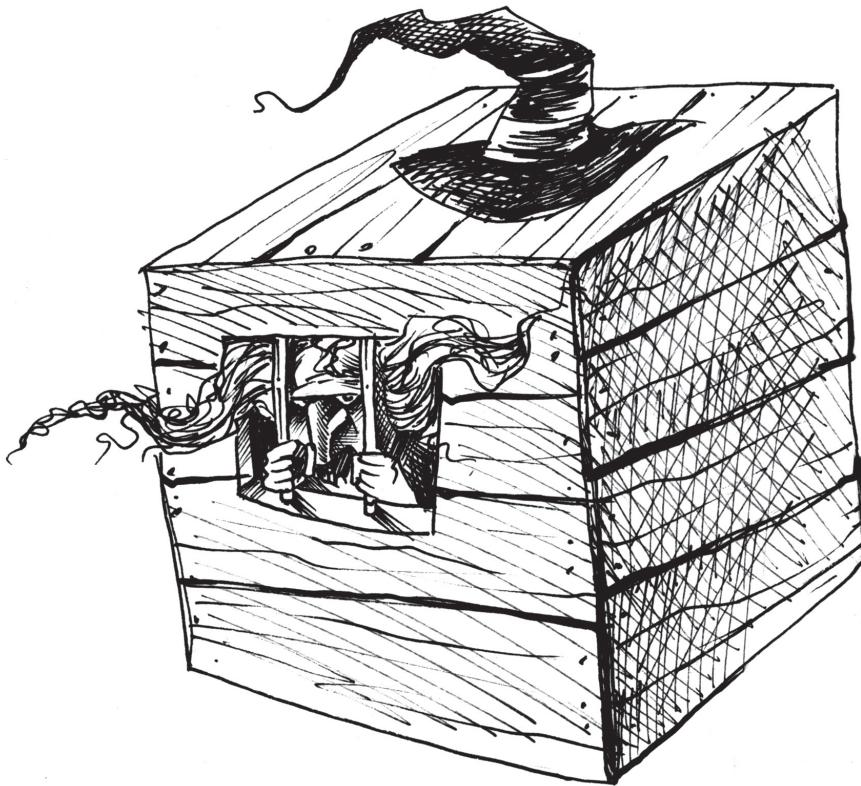
–Porque mis papás no me prestan atención.

–Yo te ayudaré poco a poco.

El niño se hizo bueno. Aprendió a ser respetuoso con los demás y fue el más feliz de todos.

Stephanie Salas Galván
5 "A" Escuela Francisco Cárdenas Carranza
Piedras Negras





La bruja y los tres niños.

Había una vez una bruja que estaba en su casa. Era mala esa bruja. Un día agarró a tres niños. Sus papás no los encontraban. Un día la encontraron en la calle. La policía la agarró y se la llevaron. El juez le dijo:

–¿Dónde están los niños?

–En mi casa, amarrados en un cuarto viejo.

La policía encontró a sus hijos y la metieron a la cárcel.

Melina Marian Jiménez Delgado
2 “B” Escuela Juan de la Barrera T.M.
Saltillo



Los dibujos de Janet

Había una vez una princesa llamada Janet. Tenía un palacio donde vivía con toda su familia. A Janet le encantaba dibujar elefantes, caballos, conejos y príncipes.

Una mañana se dio cuenta de que lo que dibujaba se hacía realidad. Así que dibujó un dragón.

El dragón salió del papel y empezó a perseguirla. Al final la atrapó.

Poco después, la rescató un príncipe que ella había dibujado. Montado en un caballo peleó contra el dragón, pero no pudo vencerlo. El príncipe fue insistente hasta que ganó. La princesa le dio las gracias y lo besó. Se casaron y vivieron felices para siempre.



Sergio Sebastián Gonzáles Carrillo
4 "A" Escuela General Ignacio Zaragoza.
Piedras Negras



Cenicienta

Había una vez una princesa llamada Cenicienta. Era muy bonita con su vestido grande y con un conejito gris. Se comió una manzana envenenosa. Por el parque se le apareció el lobo y viajaron al país de los conejos.

Blanca Nayeli Cardona Avilés
Escuela Juan de la Barrera T. M.
Saltillo



La bella y la bestia

Areit era una hermosa princesa que tenía un castillo hermoso.

Una enorme bestia entró al castillo. Areit se asustó mucho y gritó.

La bestia se acercó a la princesa. Ella le dijo:

–No seas malo.

La bestia se enamoró y vivieron felices para siempre.



Noelia Guadalupe Rodríguez Cázares
Escuela Juan de la Barrera T.M.
Saltillo

Los amigos y los piratas.

Era una vez un pirata al que le gustaba mucho el oro y los diamantes. Ellos llegaron a una isla. Ellos llegaron primero. José vio un barco y pensó que les venían a robar el tesoro. Pelearon por el tesoro, se cansaron y mejor decidieron compartir.



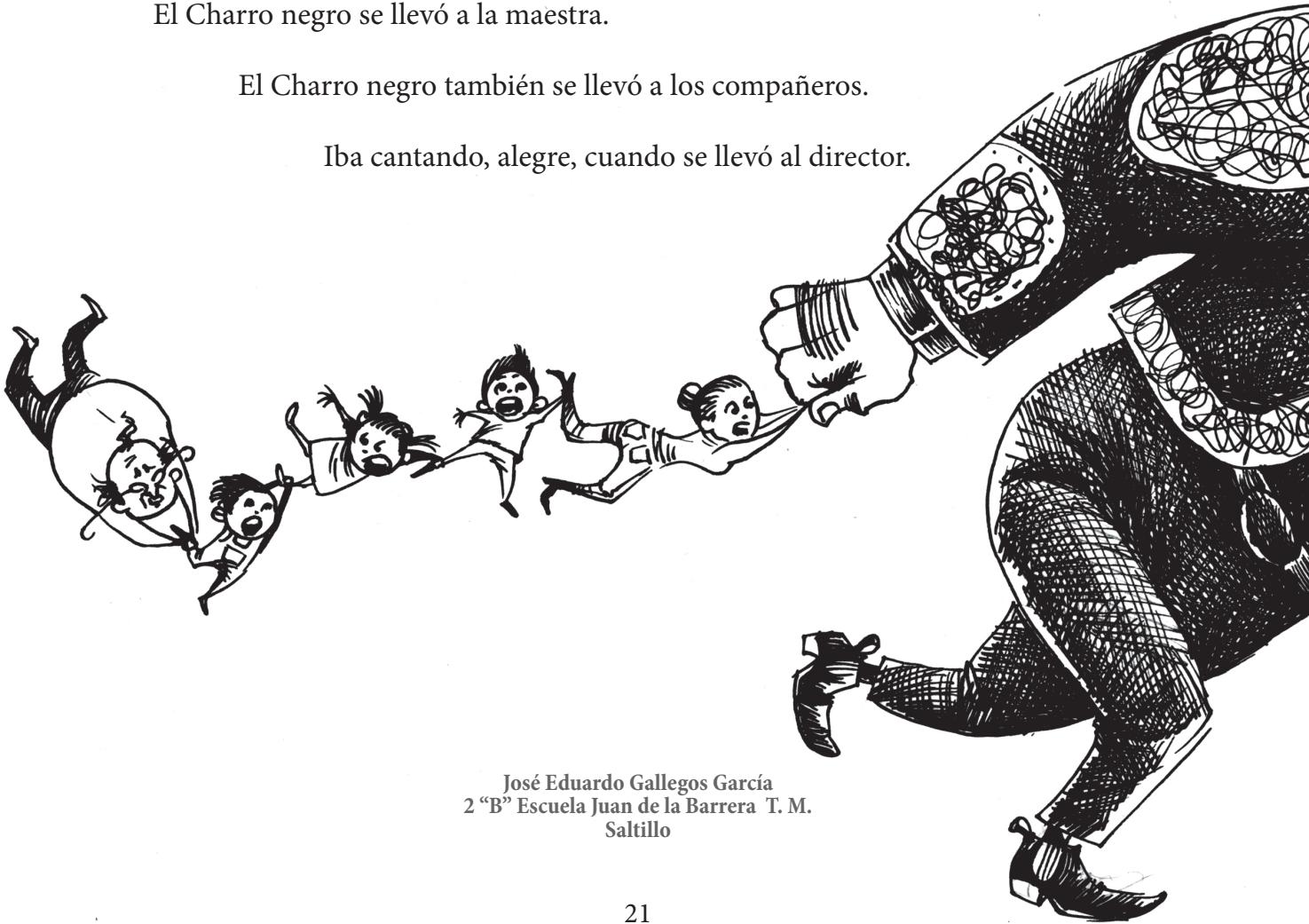
Kevin Alán Castillo García
Escuela Francisco Murguía
Saltillo

El Charro Negro

El Charro negro se llevó a la maestra.

El Charro negro también se llevó a los compañeros.

Iba cantando, alegre, cuando se llevó al director.



José Eduardo Gallegos García
2 "B" Escuela Juan de la Barrera T. M.
Saltillo

La casa embrujada

Ana y su mamá fueron de paseo a una casa. Cuando llegaron Ana sintió mucho escalofrío. Tenía miedo de quedarse ahí.

Al anochecer se fueron a dormir.

Después de unas horas sintió mucha sed y fue a la cocina por agua. Vio que una sombra la seguía y corrió. De repente, la sombra desapareció. Ana, muy asustada, se fue a su habitación.

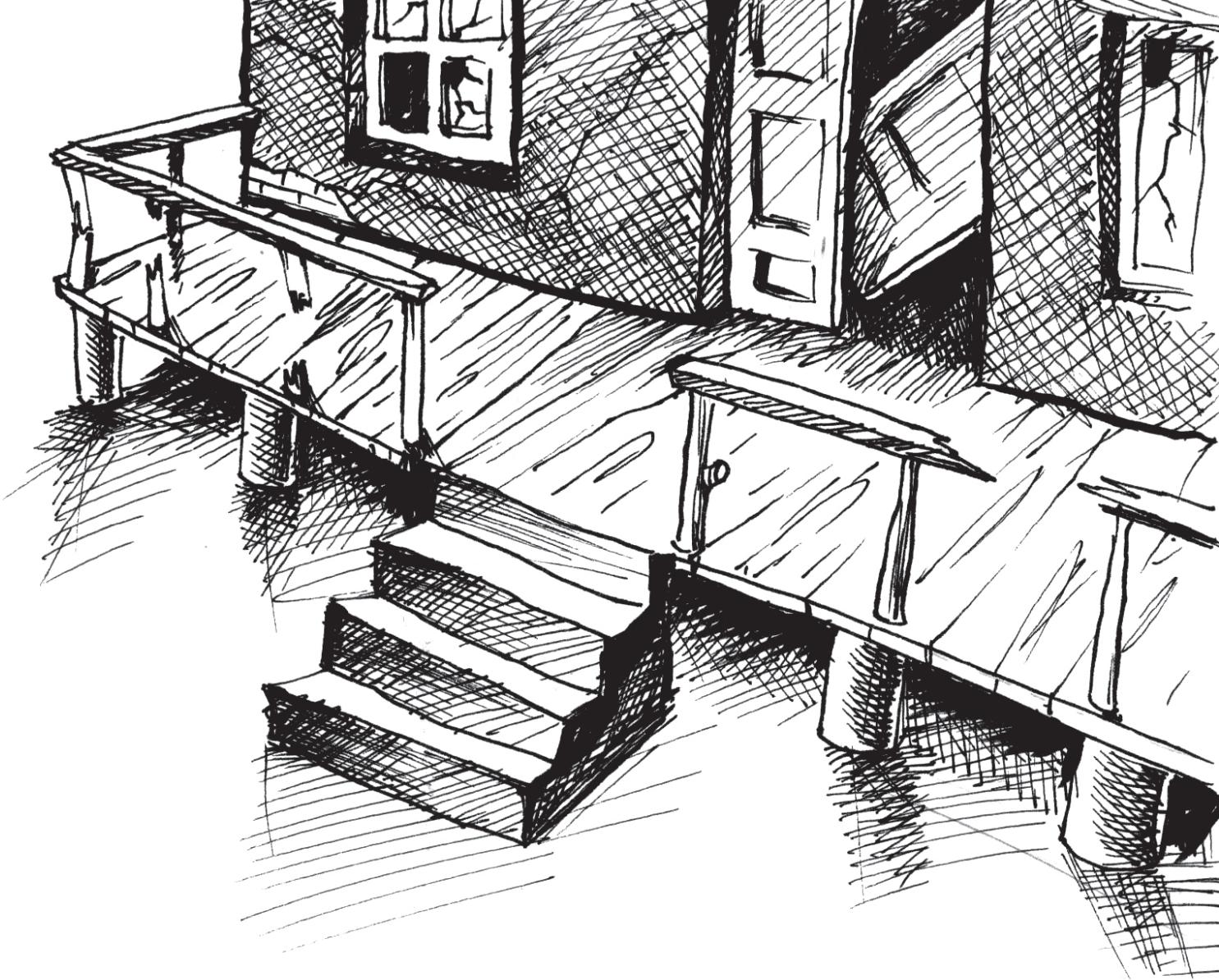
En la cama estaba una niña sentada. Ana gritó muy fuerte. En ese instante, la niña le dijo:

–No te asustes, solo quiero jugar.

–Sí voy a jugar contigo, pero dime primero por qué te apareces.

–Porque es una casa embrujada –contestó la niña.

Mónica María Alcántara Cazares
6 “A” Escuela Juan de la Barrera T. M.
Saltillo





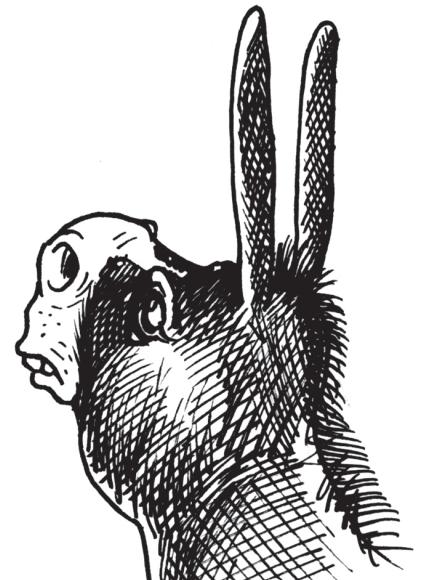
El caballo y el burro

Había una vez un caballo que era muy presumido y siempre decía que el burro no podía hacer lo que él hacía. El burro estaba muy triste al oír que el caballo siempre lo molestaba y le decía que nunca lo iba a necesitar. El burro se ponía a llorar.

Pero, un día, al caballo le sucedió un problema, tenía que llevar una gran carga y se cayó en el camino por no tener fuerzas.

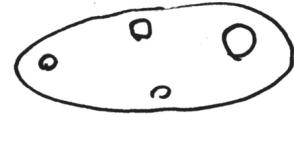
De repente, llegó el burro y, sin tomar en cuenta cómo se había portado el caballo, lo ayudó. Desde ese día el caballo aprendió que: *conviene al poderoso ser piadoso con el débil tal vez pueda necesitar de él algún día.*

Ángel Josué Valdez Domínguez
5 "A" Escuela Josefa Ortiz de Domínguez
Allende, Coahuila





Había una vez



La campana de alarma fue tocada por un catrín. El sol iluminaba a un borracho que estaba en la calle. Era amigo del diablo que oía el canto de un pájaro, que un pájaro se comía la sandía mientras escuchaba el violoncelo.

Había una fiesta y pusieron una canción: “sola la cartera porque no hay con qué”. Y la araña estaba bailando y cantando, entonces trajeron al mariachi y el borracho la canción del nopal empezó a cantar: “el maguey tu nombre junto al mío”. Y a Juanito le dolía el corazón porque lo habían dejado sus papás en un pino, pero Juanito era un apache y mientras comía una pera se consolaba. Horas después empezó a llover y Juanita sacó su paraguas, vio a la calavera y en el hombro posaba una bandera de guerra, que la tenía el negrito que tocaba el bandolón.

Eva María Galindo Mireles
6 “A” Escuela Josefa Ortiz de Domínguez
Allende, Coahuila

La chimenea

Había una vez un niño que se llamaba Pablo. Vivía con sus padres y su hermano. Tenía apenas cinco años y su hermano era un año menor. Ellos tenían una vecina llamada Clarisa, de setenta años. Todos los días, ella hacía cosas raras en su casa y Pablo no entendía.

Pasaron los años. Pablo cumplió quince y su vecina falleció. La casa se quedó sola.

Un día, Pablo vio que la chimenea echaba humo. No podía creerlo. Pablo le dijo a su hermano:

–Vamos a ver quién está en esa casa.

Cuando pisaron el escalón, la puerta se abrió. Caminaron por el pasillo y rechinaba.

Sentían que los observaban. Se separaron.

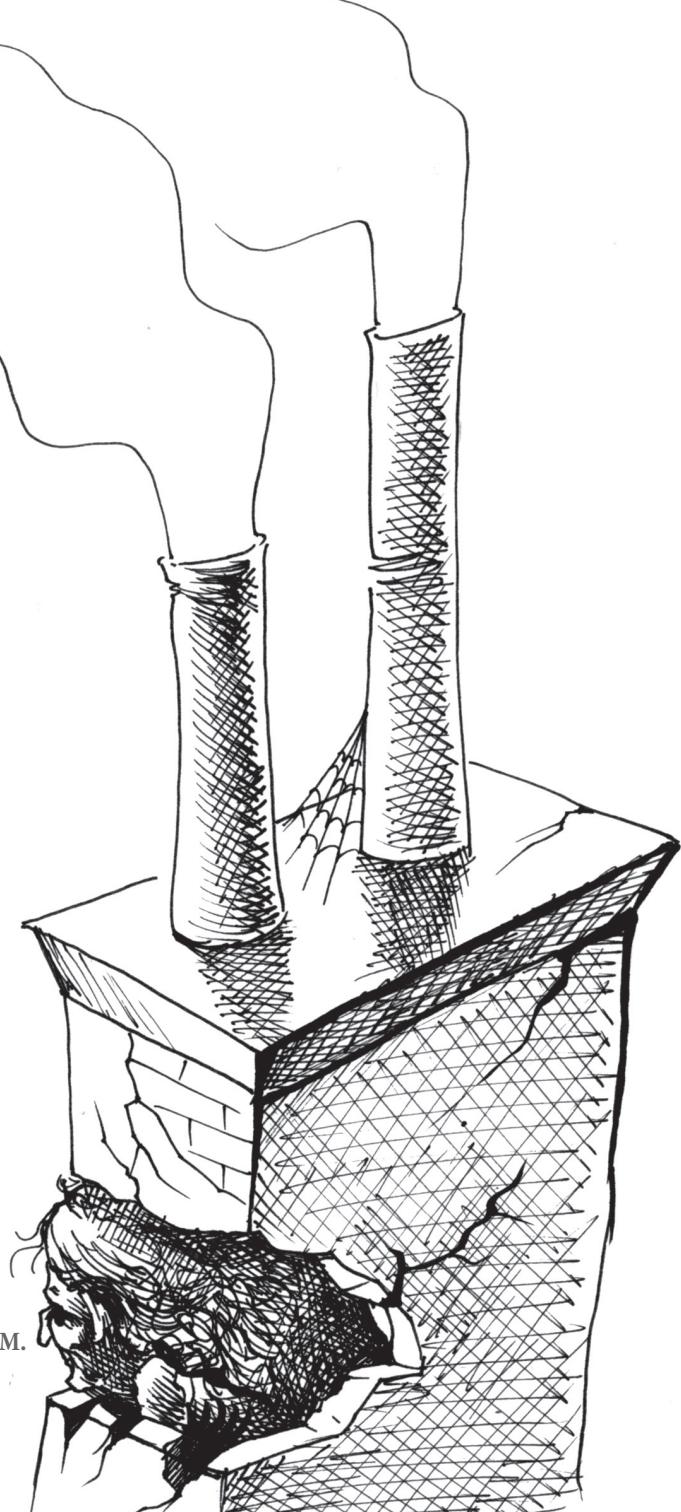


Cuando Pablo caminó hacia la chimenea,
escuchó un grito. Corrió.

–¿Dónde estás, hermano? ¿Dónde estás?

Todo se quedó en silencio. A Pablo nunca
más lo volvieron a ver.

José Juan Cepeda Nuncio
6 "A" Escuela Juan de la Barrera T.M.
Saltillo



La bruja malvada

Había una vez una bruja muy mala. Tenía su casa adornada con arañas. Se comía a los animales. Ella quería atrapar a una niña o a un niño.

Salió de su casa y vio a unos niños.

–¿Quieren un dulce?– les preguntó.

Dijeron que sí.

Pero los dulces estaban embrujados. Los niños comieron y la bruja los atrapó y los encerró en su casa.

Al final, la bruja se quedó dormida y ellos se escaparon.



Dariela Guadalupe Carreón Rodríguez
2 "B" Escuela Juan de la Barrera T.M.
Saltillo



Violeta la chimuela

Violeta soñaba que se le caía un diente. Todos los días intentaba aflojarse uno. Ella quería ser chimuela como sus amigos.

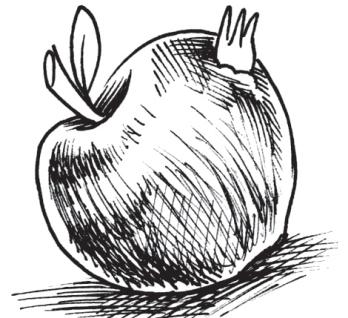
Una mañana despertó y como siempre se lavó los dientes. Se dio cuenta de que por fin tenía uno flojo.

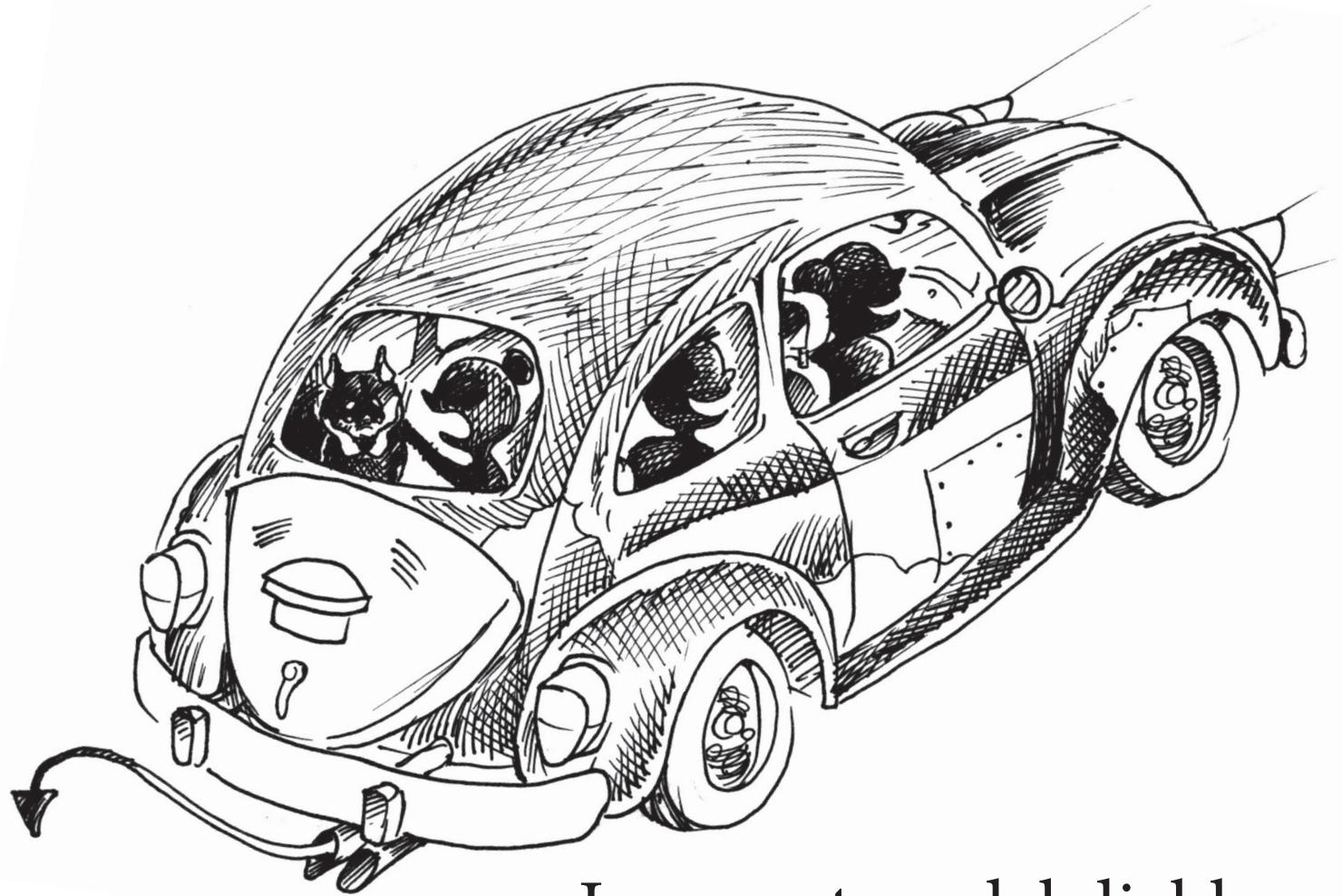
Violeta intentó muchas cosas: se amarró un hilo y lo jaló, pero nada que se caía. Amarró el hilo a una pelota y la lanzó, pero nada que se caía. Amarró el hilo a la puerta, la abrió y la cerró, pero nada que se caía.

Violeta se puso triste. En eso la llamó su mamá a desayunar. Le dio una manzana. Cuando violeta mordió la fruta se dio cuenta que su diente estaba encajado en ella.

¡Por fin era Violeta la chimuela!

María Fernanda Arce Piña.
1º B. Escuela Ignacio Zaragoza
Piedras Negras.





La carretera del diablo

Había una vez una familia que tenía dos niñas y tres niños. Uno se llamaba Cristian, otro Fernando y Carlos. Las niñas se llamaban Camila y Laura.

Era de noche. Carlos tuvo una pesadilla, soñó lo que iba a pasar en la mañana. Se acercó a su mamá y le dijo:

–Mamá, va a pasar algo muy malo.

–¿Otra vez con tus pesadillas de miedo?

–No, mamá. Sí es verdad lo que te estoy diciendo.

Su mamá no le creyó.

Un sábado, su papá le dijo que se iban a ir a un campamento. Carlos, Cristian, Fernando, Camila, Laura y sus papás salieron en la tarde: a la misma hora que había soñado Carlos.

Carlos no se acordó de su pesadilla. Se fueron en el carro. Iban en la carretera y vieron el primer accidente: un choque. Llevaron su mascota, un perro que ya sabía lo que iba a pasar. Iba triste por todo el camino. Camila se preguntaba: ¿Por qué está triste?

Iban llegando a donde la gente decía que asustaban. Una calle muy empinada que tenía un letrero: cuidado con las curvas. Su papá estaba muy miedoso.

Cuando cruzaron las vías del tren se sintió medio escalofriante. De repente, aparecieron una señora con un bebé y dos niños. Le hicieron la parada al papá de Carlos.

–Señor, necesito que le lleve a un recado a mi tía.

–Y, ¿qué le digo? – el papá respondió.

–Que necesito ayuda. Mi esposo se murió y no tengo donde quedarme.

Las niñas estaban muy tensas.

–Vámonos, mamá. Rápido, vámonos –dijo Carlos –. Es mentira lo que te está diciendo.

–Carlos, contrólate, por favor. Ella necesita ayuda –le dijo su papá.

–No es cierto, es mentira –insistió Carlos.

–¡Cállate! –le gritó su mamá –. ¡Cállate! Carlos, ella necesita ayuda. No hay que ser malos.

–Ella está sola, dijo Fernando.

–Sí, Carlos –dijo la señora –. Me van a hacer el favor de darle el recado a mi tía. Díganle que necesito ayuda, por favor. Me llamo Florida.

Todos se fueron. Más tarde, llegaron a la casa de una señora y el papá de Carlos preguntó que dónde vivía la tía de la señora Florida.

–La tía de Florida se murió hace poquito y también Florida, la mataron en la carretera, iba con sus hijos.

Al papá casi le dio un paro cardíaco con el susto. Respondió:

–Bueno, gracias por la información.

La señora lo invitó a pasar a la casa. Entró toda la familia y les contó toda la historia. Les dijo que pasaron por lo que ahora llaman la Carretera del Diablo.

Fin



Las brujas y sus amigos

Un señor pasó a las cuatro de la mañana por abajo de un pirul, escuchó un ruido y se asustó. Empezó a correr. Entre más corría, más lo perseguía un pájaro.

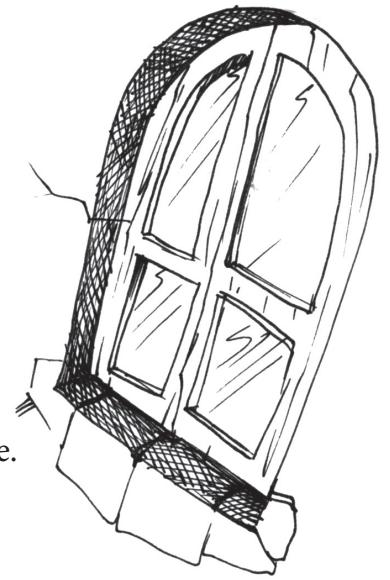
Pasó por un arroyo y se topó a más gente.

Unos señores que estaban ahí sentados también corrieron. Entre más corrían, más se veían. Ya no se vio nada y ya nadie corrió.

El pájaro era una bruja. La bruja iba tras el señor. Una policía lo paró y más se asustó.

–Súbase –le dijeron.

–Yo no hice nada.



-¿Para dónde vas?

-Voy para mi casa, pero vivo muy lejos. Si quieren aquí déjenme.

-No, oiga, luego lo van a perseguir de nuevo.

-No tengo miedo.

-No, oiga. Esos pájaros no son águilas, son brujas. Andan detrás de ti porque algo debes de traer.

-Pero, yo no traigo nada.

La patrulla lo llevó a la delegación. Él había robado joyas y por eso lo perseguían.



Valeria Moncada
6 "A" Escuela Juan de la Barrera T.M.
Saltillo

En busca de un hogar

Había una vez un granjero que tenía muchos animalitos. A todos los cuidaba, les daba de comer y los limpiaba.

Pero, había un conejo que no cuidaba, porque el granjero estaba ocupado con los otros animales. Así que se puso a buscar un nuevo dueño para el conejo. Pasó horas preguntando si alguien quería al conejo. Pero nadie lo quiso.

El granjero le dijo al conejo:

–No te preocupes. Si lo gritamos aparecerá un dueño para ti.

Llegó un hombre preguntando si todavía tenían el conejo.

–¿Va a cuidarlo? –el granjero preguntó.

–Claro –el hombre respondió–, es un regalo para mi hija. Pronto será su cumpleaños y ella adora a los animales.

El día del cumpleaños, la pequeña niña se sorprendió mucho al ver un conejo en una caja de regalo. En ese momento la niña se encariño con él. El conejito tenía un nuevo dueño que lo cuidara y por fin era feliz.

Génesis Salaises Rodríguez.
2 "A". Escuela Fco. Cárdenas Carranza.
Piedras Negras



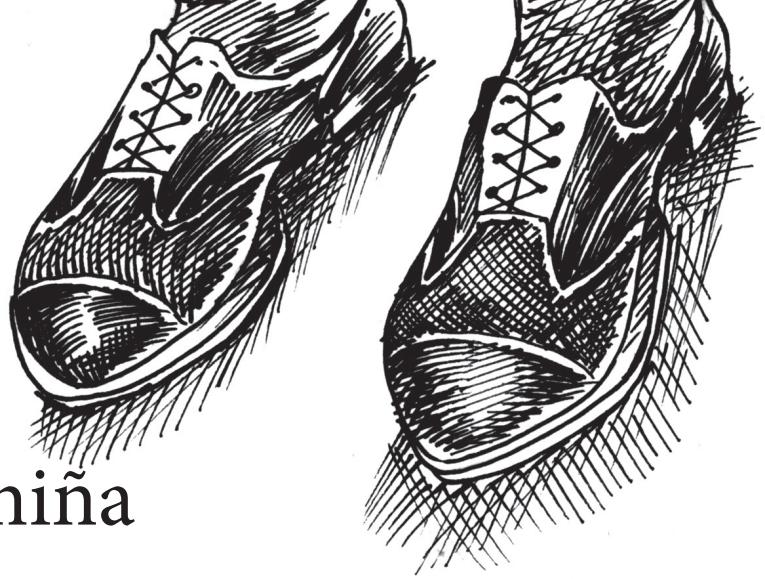
El lobo y la gallina

Había una vez un lobo hermoso que se llevó a una gallina.

Persiguieron al lobo. Se metieron a una piedra y escaparon.

Ya era de mañana. Y luego, la gallina decidió quedarse con el lobo.

César Alejandro Cortés Hernández
2 "B" Escuela Juan de la Barrera T. M.
Saltillo



La abuela y la niña

Era un día muy agradable. Había una niña llamada Diana. En su casa había árboles frutales. Ella vivía con su abuela y su abuela estaba bonita. Tenía un auto muy bonito y nuevo.

A veces su abuela la llevaba a pie a la escuela y cruzaban por la calle.

A veces Diana le ayudaba a hacer la comida.

Antes, eran muy bonita familia.

Un día su mamá y papá fueron de viaje. Llovió muy fuerte. Hubo una tormenta. Se murieron todos los que iban en el avión. Luego, atropellaron a un gato que tenían. Luego, se murió su abuela y fin de la historia

Kimberly Esmeralda
5 "A" Escuela Josefa Ortiz de Domínguez
Allende, Coahuila

Lula no quiere comer frutas

A Lula no le gustaba comer manzanas. Su mamá le dijo:

-Hay que comer frutas.

-No -dijo Lula -. No quiero comer.

Al día siguiente, Lula le dijo a su mamá:

-Mamá, ¿me dejas salir a jugar?

-No, hasta que comas fruta.

-Está bien, pero que conste. Me voy a comer una manzana. ¡Qué rico!
Quiero otra.

Su mamá le dijo:

-Anda, vete a jugar con tus amigos.

-Sí, mamá.

Y Lula se salió a jugar.



Allison Mabel Esquivel Moncada
Escuela Doc. Miguel Ángel Talamás
Saltillo

Autobiografía

Me llamo Gabriela Azenet Santana Rivas y nací en Piedras Negras, Coahuila. Ahí duré internada dos semanas porque tenía la piel amarillita. Pesé 2.926 kilos y medí 49 cm.

Al mes, mi hermano Erick Adrián -que tenía 5 años- me cargó sin que mis papás se dieran cuenta. Me llevó hasta la cocina y le dijeron que ya no me cargara porque me podía tumbar.

A los dos meses me fue cambiando mi tono de piel, hasta que di con el adecuado. Cumplí el año. Me hicieron mi primera fiesta y bautizo. Mis padrinos también son mis tíos. Dos meses después empecé a dar mis primeros pasos. Mi primera palabra fue “ma”.

Yo vivía a lado de la casa de mi abuelita Marcelina. Atrás de mi casa vivían mi tío Luis y mi tía Marta. Me iba gateando a ´ca mi tío Luis, pero mi mamá me observaba.

Mis tíos me llevaron a Múzquiz y Rosita.

Cuando cumplí los cuatro ya andaba ansiosa para ir al kínder. Me fue excelente el primer día, pues no lloré e hice nuevas amigas.

Gabriela Azenet Santana Rivas
6 “A” Escuela Josefa Ortiz de Domínguez
Allende, Coahuila

Manual para molestar a tu hermano mayor

Para molestar a tu hermano mayor debe seguir los consejos de este manual.

1.- Cuando estés con tu cómplice, dispuesta a comer palomitas y ver televisión, no olvides ahuyentar a tu hermano de allí. ¿Cómo? Ofrécele un refresco del refrigerador, pero no olvides ponerle una hormiga adentro.

2.- Cuando jueguen luchas y escojas a tu luchador favorito, en la primera oportunidad que tengas tírate arriba de su celular. Para que no te pegue, amenaza que si te ataca vas a tirar su teléfono al piso.

3.- Como los hermanos mayores siempre tienen apetito feroz, no olvides comprar los fritos más picantes que encuentres, esos que son sus favoritos. Muéstrale tus dientes, una gran sonrisa y come len-ta-men-te frente a él.

4.- Mi tía me vendió un aparato para cortar los pelos de los brazos, piernas, manos y orejas. Lo único que pensé fue: al llegar a casa quiero ver todo el pelo de mi hermano sobre el piso. Esto, porque me quitó mi última papa frita. Así que le corté los pelos de su pierna. Él no se dio cuenta porque jugaba en el videojuego. Al verlo, me corrió y se quedó quieto del susto.

5.- A veces se pierde una batalla porque son hermanos mayores. Así que cuando llores porque te ganó el control del videojuego, no olvides decirle a tu mamá que te pegó. Ella se encargará del resto.

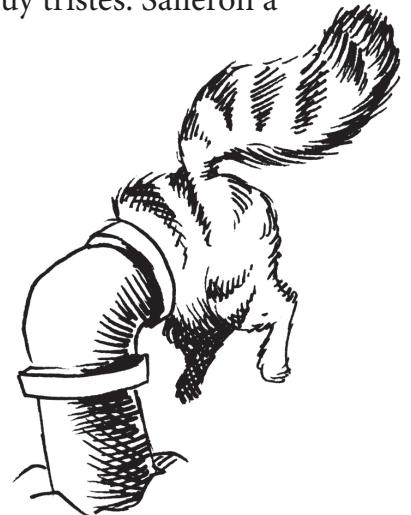
Elena Gabriela Ayala Rodríguez
5° año. Escuela Gral. Ignacio Zaragoza.
San Buenaventura, Coahuila

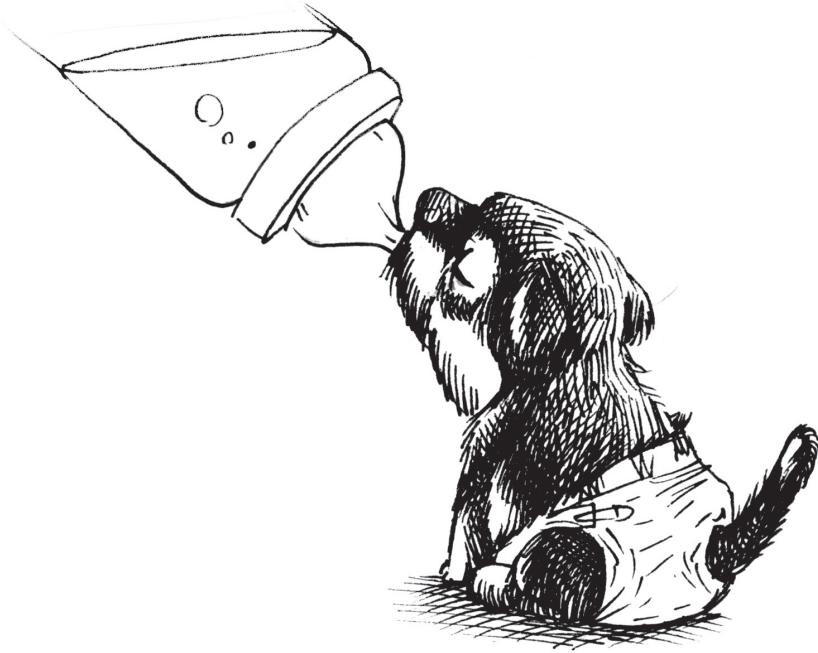


Los tres hermanos

Burbuja, León y Tontín son hermanitos. Viven en una casa de árbol. Son muy juguetones y muy bonitos. Un día, Burbuja se perdió. León y Tontín se pusieron muy tristes. Salieron a buscarlo y estaba atrapado en un tubo. Llegaron y lo rescataron.

Ramiro Nicolás Contreras Peña
1 "A" Escuela primaria Niños Héroes de Chapultepec. T.M.
Monclova.





El bebé que siempre quiso ser un perrito

Había una vez un bebé que siempre quiso ser un perrito.

Un día el bebé estaba dormido y soñó que era perrito. Lo trataron mal, le dieron patadas y le aventaron basura.

El bebé se despertó asustado y ya nunca quiso ser un perrito.

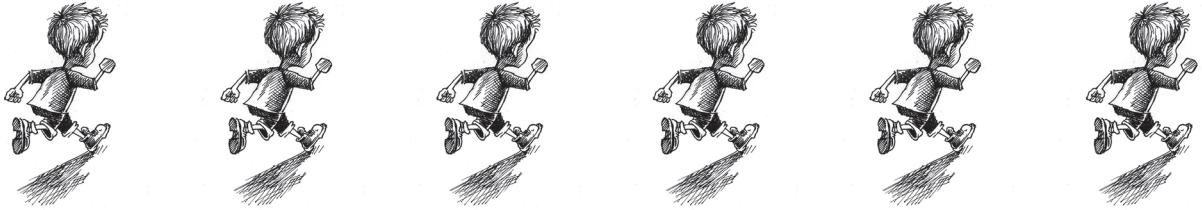
Christopher Santiago Moreno Arizpe
1 "A" Escuela primaria Niños Héroes de Chapultepec. T.M.
Monclova.



El Gato Bigotón

Había una vez un gato que tenía los bigotes muy largos. Su amigo Ratón se reía de él y lo llamaba el Gato Bigotón. Un día, el Gato Bigotón le puso una trampa a su amigo Ratón y lo atrapó.

Daríana Madai Ríos Díaz
1 "A" Escuela primaria Niños Héroe de Chapultepec. T.M.
Monclova.





PEQUEÑOS GRANDES ESCRITORES

DE COAHUILA

En las aulas se generan los procesos más maravillosos para los niños y las niñas. Uno de ellos es el aprendizaje de la lecto-escritura. Los maestros, con mucha paciencia, enseñamos a nuestros alumnos y alumnas la manera en que se escriben las letras y a qué sonido pertenecen. Luego, la reunión de letras genera, tanto en la escritura como en la fonética, unidades más complejas llamadas palabras. Y cada palabra tiene su significado. Y cada palabra tiene sus significados. No uno, sino muchos. Tantos, como lectores haya.